

# PADECIMIENTO DE JESUS

Dejen llorar a quien llora  
Que descanse su aflixion;  
Solo llorando descansa  
Su aflijido corazon.

Entre aquel apostolado  
Dijo Jesús aprehendido:  
«Por mis contrarios he sido  
Mui cruelmente maltratado»  
Magdalena con cuidado  
En ese momento implora;  
Se anegó la bienhechora  
En llantos, mui aflijida  
I todo el mundo decia  
Dejen llorar a quien llora.

Con aquel duro tormento  
Viene con la cruz a cuesta  
I una mujer mui honesta  
Limpió su rostro sangriento.  
Pilatos el desatento  
Lo ultrajó sin compasion;  
La Vírjen con emocion  
Le dijo a un judio ingrato  
Déjalo tranquilo un rato  
Que descanse su aflixion.

Manchó las sienes divinas  
I aquella sagrada frente  
Con la sangre floresciente  
De las agudas espinas.

Sufrió crueles disciplinas  
I llagas. Con una lanza  
A muerte y sin esperanza  
Al acto fué sentenciado.  
La madre por su hijo amado  
Solo llorando descanza.

Su vista al cielo inclinaba  
El Mesías, con dolor,  
I Bautista con terror  
Por su maestro clamaba  
Caifás cuando del mofaba  
Le dió un feroz estrellón;  
En seguida el Buen Ladron  
Su culpa fué á confesar  
I pudo así desahogar  
su aflijido corazon.

Al fin del gran sacrificio  
Su cuerpo fué trasladado  
Del cordero inmaculado  
Estando en aquel suplicio  
Lo castigaron con vicio  
Como a aquel mas infeliz  
Adiós madre emperatriz  
Dijo al tiempo de espirar  
I lo fueron a enterrar  
Al huerto Jesemanís.

Ver lira completa